

Santiago, 18 de Junio de 1976

Señor
William Thayer
Presente.-

Estimado William:

con asombro he leído hoy en El Mercurio tu carta a Osvaldo Uguén, en que te manifiestas sorprendido del hecho de que en una comunicación interna del Partido Demócrata Cristiano, (no "declaración") se expresa que "don Juan de Dios Carmona - como antes don Jorge Cauas, don William Thayer, don Santiago Gajardo y otros ex camaradas que se marginaron de la línea del Partido- han dejado de pertenecer a nuestra colectividad". Aseveras ignorar "cuando, por decisión de quién o de quienes y por qué motivos o cambios específicos se me ha eliminado del Partido Demócrata Cristiano".

Como no pueda poner en duda tu buena fe, tengo que suponerte víctima de una atroz amnesia.

En efecto, a comienzos de Abril del año pasado, a raíz de la requisición y destrucción por la autoridad de un libro de Claudio Orrego, te escribí requiriéndote una definición de tu parte ante ese y otros hechos incompatibles con nuestros principios. Tu respuesta fue un rechazo categórico al derecho mismo del Partido para expresarse como tal de cualquier manera. En mi réplica de 23 de Abril, te expuse las razones por las cuales los demócratas cristianos seguimos creyendo que, "si en vez de actuar dispersos, procedemos concertadamente para decidir nuestra conducta, "nuestra cooperación con el país para superar la emergencia será mucho más eficaz", lo que "nos parece no sólo posible, sino necesario, sobre la base -naturalmente- de que seguimos profesando los mismos principios".-. Como ese fundamento, te agregué textualmente: "Tu posición sobre esta materia, claramente expresada en tu carta, indica de tu parte la opción por un camino distinto, que excluye en esta etapa de la vida de Chile nuestra convivencia y disciplina partidaria. Tu rehuyes -como de hecho ha ocurrido desde hace más de un año- examinar y decidir en conjunto con tus camaradas cuál debe ser la mejor manera de servir

WWW

a Chile y a nuestros principios en esta emergencia y reivindicar el derecho de hacerlo por sí solo, lo que en buen español significa que te marginas del Partido". Y te dije todavía, en nuestra calidad de viejos amigos: Quisiera haber entendido mal; pero eso es lo que deduzco de tu carta. Si estoy equivocado, te ruego hacérmelo saber a la mayor brevedad, lo que entra fuera de tu parte la voluntad de seguir incorporado a la convivencia y disciplina de la Democracia Cristiana chilena ... Confío que la meditación de las consideraciones que te dejo expuestas pueda moverte a reconsiderar tu posición, lo que me llenaría de alegría, si así no fuera, sufrirá muy hondamente, pero sin reacciones, tu abuelo y amigo de siempre, don Juan Antonio.

En tu larga réplica de 28 de Abril, en vez de aceptar mi invitación a "seguir incorporado a la convivencia y disciplina de la Democracia Cristiana", insististe categoricamente en tu derecho a actuar independientemente, invocando para ello el "receso" partidario, con lo cual no hiciste otra cosa que confirmar tu decisión de ponerte de hecho al margen del Partido.

¿Puede extranarte después de eso, y de varias actuaciones tuyas posteriores manifiestamente reñidas con nuestros criterios, que consideremos que "has dejado de pertenecer a nuestra colectividad"?

Cuando Jorge Gauss decidió aceptar el Ministerio de Hacienda, se apresuró a hacernos llegar su renuncia al Partido. Cuando Juan de Dios Carmona optó, contra nuestro unánime parecer, por integrar el Consejo de Estado, entendió que esa actitud suya era incompatible con su militancia democrata cristiana y así lo reconoció. Pero tú te empeñas en actuar según tu propio criterio de manera irreconciliable con nuestras posiciones y pretendes al mismo tiempo seguir siendo militante. ¡Incomprensible paradoja!

Tu carta, los sarcónicos e injustos conceptos que en ella viertes sobre la actitud del Partido y la publicidad que le has dado -a sabiendas de que nosotros no tenemos el mismo acceso a los medios de comunicación- están objetivamente destinados -así allá de tus intenciones- a servir de pasto a la campaña de desfiguración y desprestigio de la Democracia Cristiana

en que los facistas y los reaccionarios vuelcan todo su odio. Quienes durante más de un cuarto de siglo te hemos tenido como compañero y amigo en la lucha por los mismos ideales, no podríamos haber imaginado nunca que tú te prestarías para algo semejante.

Tu viejo amigo

Patricio Aylvía A.

Carta de William Thayer Al Ex Senador O. Olguín

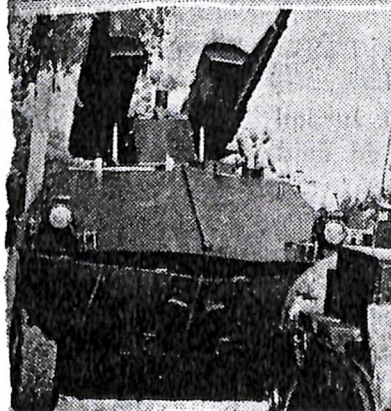
a l
los
mi
los
zad
F
pec
Sec
car
nac

El miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO y ex Ministro y ex Rector William Thayer, envió la siguiente carta al ex senador Olvaldo Olguín:

"Santiago, 11 junio de 1976.

Señor
Osvaldo Olguín,
Presente.
Estimado Osvaldo:

Hace pocos días, al regresar de la 99.ª Reunión del Consejo Ejecutivo de UNESCO, un amigo me informó que circulaba, impresa a mimeó-



ERIA DE MARINA.— Con un desarrollo en el Fuerte Vergara, Infantería de Marina celebró los ejercicios. Estuvieron presentes autoridades eclesíásticas, presididas por el Jefe de la Región, vicealmirante Jorge Sotomayor, que muestran a parte de los concursos que se realizaron en un concurso de asalto a bag (abajo).

grafo, una "declaración" del Partido Demócrata Cristiano en la que se me aludía personalmente. Aunque no me fue dirigida, la obtuve con cierta facilidad y tú tuviste la gentileza de confirmarme telefónicamente su autenticidad.

Dicha "declaración", en la parte en que me alude, expresa: "en consecuencia, tenemos el sentimiento de comunicar que don Juan de Dios Carmona —como antes don Jorge Cauas, don William Thayer, don Santiago Gajardo y otros ex camaradas que se marginaron de la línea del partido— ha dejado de pertenecer a nuestra colectividad".

Por la presente, quiero dejar constancia de los siguientes hechos:

1.— Ignoro cuándo, por decisión de quién o de cuáles y por qué motivos o cambios específicos se me ha eliminado del Partido Demócrata Cristiano. De nadie he recibido una comunicación verbal ni escrita en tal sentido. Es lamentable decirlo, pero mejor informado que yo estaba el Embajador de Cuba, que en la UNESCO me enseñó una calidad de "ex demócratacristiano" que yo desconocía. Muchas dificultades en vuelve la hora presente, pero si hay posibilidad de escribir y distribuir declaraciones como la que comento, bien podría haberse dado siquiera un aviso.

2.— Aunque he tenido y tengo una gran disconformidad acerca de la decisión adoptada por la directiva del partido en septiembre de 1973, en orden a no permitir a los demócratacristianos asumir responsabilidades de alto nivel de Gobierno, después del pronunciamiento militar ("Ministros ni Subsecretarios ni intendentes ni gobernadores ni alcaldes ni embajadores"), no incurri en ninguna infracción a esa norma. Mi cargo de miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO es de designación de la UNESCO y su carácter es técnico e internacional, además de ad honorem. El ser propuesto por Chile —como Estado miembro— para llenar la vacante producida por el fallecimiento

del ilustre Pablo Neruda no podía darle al cargo una significación política y habría sido risible que me incorporara al Consejo Directivo de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, con pase del Partido Demócrata Cristiano chileno. Mi designación como miembro del Comité de Convenciones y Recomendaciones de dicho Consejo, que fue fruto de un consenso unánime de todos sus miembros, tampoco podía tener tal carácter. La colaboración que durante algunos meses presté a mi distinguido amigo Raúl Sáez, como asesor jurídico en el Ministerio de Coordinación Económica, tenía carácter técnico, igual que la que se me ha solicitado en distintas comisiones encargadas de preparar leyes de carácter laboral, educacional o de seguridad social. Así colaboré en la Comisión de Reforma del Código del Trabajo, en la que preparé el Estatuto Social de la Empresa y así espero cooperar a la Comisión Asesora Legislativa número 2, que comprende, precisamente, ese tipo de legislación que aún no inicia sus funciones.

No he ejercido tarea alguna de carácter político, aunque claramente pienso que Chile sufre las graves consecuencias de no poder contar en cargos de alta responsabilidad de Gobierno a personas de experiencia y capacidad, como —excluido yo— son muchos de los que colaboraron en el Gobierno del ex Presidente Frei.

3.— Expresamente evito en esta comunicación plantear polémicamente mis puntos de vista críticos sobre la conducción del partido. Sólo he pretendido defenderme ante la injusta decisión —en su forma y en su fondo— de "borrarme de los registros del partido". Ingresé a él hace unos 35 años, correspondiéndome hablar a nombre de los nuevos militantes, cuando se llamaba Falange Nacional. Por curiosa coincidencia, quien nos recibió en nombre del partido fue Juan de Dios Carmona, cuya amistad me enorgullece.

Al quedar desligado de toda vinculación partidaria por una decisión ofensiva y, excúsame, muy torpe, no guardo rencores ni olvido los nobles ejemplos y limpias amistades que encontré en la comunidad demócratacristiana. ¡Dios la preserve sana, patriótica, humanista, desinteresada, veraz, clarividente, en medio de circunstancias tan opuestas al predominio de esas virtudes!

Qué sano me parece el tiempo en que cantábamos: "Qué lindo cómo flamea la bandera falangista...".

Se despide con mucho afecto tu amigo,

William Thayer.

Peridos Graves /camiento

de 25 años. Todos, junto con los otros, se quitaron con he-

rabineros al mando del Jefe de Carreteras, teniente Mario Villagra, que dirigió las labores de re-

I
r
t
h
B
n
c
le
re
e
r
d
S
B
C
C
e
u
4
E
ru
e.
S
m
q
d
ve
et
fo

Inc
Al
De

Noi
inderr
nario
sen e
genci
ciend
La
to in
mó. e
ex fu
sidad
Un
en el
que f
go fis
seis 1
muner
"La
gada e
ga-
direct
dad e
cios e